

EDITORIAL

Urgente señal de desarrollo

La suspensión constante de vuelos por baja visibilidad evidencia una falencia estructural que afecta al turismo, la economía y la conectividad regional. La implementación del sistema ILS debe transformarse en una prioridad para el Estado.

La Región de Coquimbo no puede seguir normalizando la suspensión y reprogramación de vuelos cada vez que aparece la nubosidad costera. Lo ocurrido en los últimos días en el aeródromo La Florida volvió a dejar en evidencia una debilidad estructural que impacta directamente a cientos de pasajeros, al turismo y a la actividad económica regional. La implementación del sistema ILS —que permite aterrizajes con apoyo instrumental en condiciones de baja visibilidad— dejó hace tiempo de ser un lujo o una aspiración técnica. Hoy es una necesidad urgente para una región que busca consolidarse como polo turístico, económico y de servicios en el norte del país. El debate no es nuevo. La propia DGAC reconoció hace más de un año que técnicamente es viable avanzar en esta tecnología. Además, otros aeropuertos del país con condiciones

climáticas complejas ya operan con este sistema. Sin embargo, la iniciativa sigue estancada principalmente por razones presupuestarias. Por eso resulta relevante que desde el mundo político local se esté impulsando nuevamente esta discusión. El alcalde Ali Manouchehri ha liderado gestiones en Santiago para avanzar en la modernización del terminal aéreo y llamar al MOP a invertir en una solución de fondo. Hablar de una inversión de entre 2 y 8 millones de dólares puede parecer elevado, pero el costo de no hacerlo también es enorme. Retrasos, vuelos desviados, pérdidas económicas, afectación al turismo y deterioro de la imagen regional terminan generando consecuencias permanentes. La Región de Coquimbo necesita infraestructura acorde a su crecimiento. Modernizar el aeropuerto La Florida no es solo una mejora técnica: es una señal concreta de desarrollo y visión de futuro.